



Guía **Trans** para jóvenes y... agentes educativos

ALDARTE

Centro de Atención a Gays, Lesbianas y Transexuales

C/ Berastegi 5 - 5º
48001 Bilbao
Tel: 944 237 296
aldarte@aldarte.org
www.aldarte.org

Agosto 2012
Depósito Legal: Bi-1871/2012
Autora: Inmaculada Mujika Flores

Subvencionado por:



DEPARTAMENTO DE CULTURA





Índice

Presentación



Algunos apuntes a tener en cuenta sobre la transexualidad

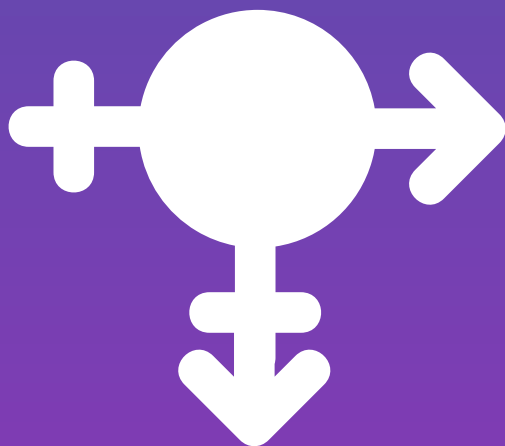


Entrevistas

Carlos
Ana



Ejercicios prácticos





Presentación

Esta guía pretende acercar a los y las jóvenes y adolescentes la realidad de las personas transexuales. Explica qué es la transexualidad y cómo entenderla. Para ello se exponen de forma sencilla los diversos aspectos que conforman la vida de estas personas.

Esta guía no es una mera recopilación de la información que existe hoy en día sobre la transexualidad. De hecho, está basada en la realidad y en las experiencias de hombres y mujeres transexuales, siendo éstas una parte importante del contenido de la guía las entrevistas realizadas a jóvenes transexuales, quienes han puesto su interés e ilusión en las mismas.

El objetivo principal de esta guía es que las personas jóvenes la lean y reflexionen de esta forma sobre la transexualidad, pero también nos gustaría que fuera una herramienta para los profesionales de la educación reglada y/o el tiempo libre. Para ello, en las últimas páginas se encuentran unos ejercicios prácticos que permitirán trabajar con jóvenes y adolescentes un acercamiento a la transexualidad. Estos ejercicios están basados en historias reales.

Esperamos que consideres útil esta guía y resulte de tu interés.

Habitualmente y de forma mecánica, las personas vamos asignando el género (hombre o mujer) a todas las demás personas y a nosotras mismas... vamos por la calle, nos presentan a alguien, estamos hablando con alguien... e inmediatamente y sin ser conscientes de ello, lo primero que determinamos es el género al que pertenece, entre otras cosas para dirigirnos a él/ella o hablar de ella en femenino o masculino... y ¿cómo lo hacemos? Pues mirando si su apariencia externa coincide con lo que nosotros y nosotras tenemos entendido que es ser hombre o mujer: el tipo de ropa, si tiene vello o no, si tiene pecho o no, su voz, qué genitales tiene, etc. Y al momento la etiquetamos como hombre o mujer. Esa etiqueta también la vamos construyendo mentalmente sobre nuestra persona; a medida que vamos creciendo, nos vamos encasillando en nuestra mente como niños o niñas y luego como chicos o chicas.

Así que para considerar a la otra persona como hombre o mujer nos guiamos por características externas asequibles a la vista. Sin embargo, por el hecho de ser visibles no necesariamente son indicadores más fiables que la estructura en femenino o en masculino de nuestros cerebros. Es decir, no solemos tener en cuenta que una persona, a pesar de que pueda tener un pene, puede percibirse a sí misma como mujer o, de igual forma, teniendo vagina puede percibirse como un hombre. Las demás personas, como no están dentro de él o ella y no saben lo que siente, se equivocan y pueden hacer pensar a ésta persona que el/la equivocado/a es él o ella. Y AHÍ EMPIEZA EL CONFLICTO... ya que el deseo de la amplia mayoría de los chicos y las chicas transexuales es vivir de acuerdo a cómo ellos y ellas se sienten y ser considerados/as como el género que sienten, por las personas que les rodean (sus familiares, amigos/as, compañeros/as de clase, profesorado...)

La transexualidad provoca mucho conflicto social y preocupaciones en padres, madres y profesorado. Da mucho miedo y en general, no hay apenas información sobre qué es la transexualidad y cómo afrontarla, tanto para los chicos y chicas transexuales como para su entorno. Las líneas que siguen quieren dar una idea de cómo abordar la transexualidad cuando empieza a aparecer.

Es importante que se comprenda que la identidad sexual o de género que tenemos las personas reside en nuestro cerebro, no en nuestros genitales.



Algunos apuntes a tener en cuenta sobre la transexualidad

Se suele hablar de transexualidad cuando se da una inadecuación entre la identidad sexual o sexo psicológico al cual se cree pertenecer y el sexo biológico. **EXISTE LA TRANSEXUALIDAD FEMENINA Y LA MASCULINA.** Hablamos de transexualidad femenina (mujeres transexuales) cuando teniendo un sexo físico masculino el género percibido es el femenino, y de transexualidad masculina (hombres transexuales) cuando teniendo un sexo físico femenino el género percibido es el masculino.

La transexualidad no es un fenómeno actual, existe desde muy antiguo y en diferentes culturas. El término transexual empieza a utilizarse en 1940 para denominar a las personas que deseaban vivir de forma permanente como parte del sexo opuesto.

Hombres y mujeres transexuales necesitan ser aceptados/as social y legalmente en el sexo con el que se identifican y para ello muchos/as adaptan su cuerpo al del otro sexo por medio de tratamientos hormonales y operaciones quirúrgicas; para ello, inician un **PROCESO TRANSEXUALIZADOR** o de adecuación de sus características sexuales secundarias al género con el que se identifican. Iniciar un tratamiento hormonal o realizar una operación de reasignación de sexo suele ser un deseo muy común en las personas transexuales.

LA TRANSEXUALIDAD NO ES NINGUNA ENFERMEDAD MENTAL y las personas transexuales no pueden ser consideradas como enfermas mentales. Así que si tu amigo/a te comenta sentirse hombre cuando le dicen que es mujer o viceversa no pienses nunca que está loco/a. Es importante que te dirijas a ellos y a ellas con el género con el que se identifican, de igual forma llámalas siempre con el nombre con el que ellas se identifican y no con el que les pusieron al nacer. Al principio te puede resultar raro, pero ya verás como al cabo de un tiempo te resultará de lo más corriente.

Las personas transexuales son iguales a las que no lo son y tan diversas como las demás: hay personas transexuales con diferentes trabajos, estudios, gustos o formas de ver la vida, orientaciones sexuales (homosexual, lesbiana, heterosexual,...) y también las maneras de ser hombre y mujer son diferentes en cada persona transexual.

El sentimiento de pertenecer a un género contrario al que te han adjudicado suele aparecer de forma muy temprana, con 2 o 3 años. Al principio no es algo de lo que se es muy consciente, es un sentimiento o un convencimiento interior del que no se tiene una conciencia muy clara. **Este sentimiento por lo general no desaparece y lo mejor que se puede hacer es hacerle caso y no pensar que es algo raro y a ocultar o esconder a las demás personas, por muchas broncas o discusiones que hayas tenido con tu madre o padre.**

Es muy importante el apoyo tanto familiar, como el del profesorado y el de las amistades y compañeros/as de clase. Para el/la adolescente transexual la amistad es tan importante como para cualquiera, sin embargo tiende a aislarse, ya que teme que no se le entienda y peor aún, que se burlen de él/ella. **Si conoces a alguien que pueda estar en este caso intenta prestarle ayuda y comprensión. Tu apoyo será fundamental en su proceso.**

Por otra parte, si tienes dudas acerca sobre lo que eres (hombre o mujer) busca apoyo, háblalo con alguien que te pueda entenderte, orientar y asesorar. No pienses que es tan raro tener dudas acerca de tu identidad sexual, en realidad muchas personas, sin ser transexuales, las tienen. TENER DUDAS NO ES LO MALO, SÍ VIVIRLAS Y PASARLAS EN SECRETO Y SIN COMENTARLAS CON NADIE. No necesitas psicólogos/as o psiquiatras para curar tu transexualidad. Lo que necesitarás serán personas y/o profesionales a tu lado que te informen de forma adecuada sobre lo que te está pasando y te puedan ayudar a resolver esas dudas que tienes

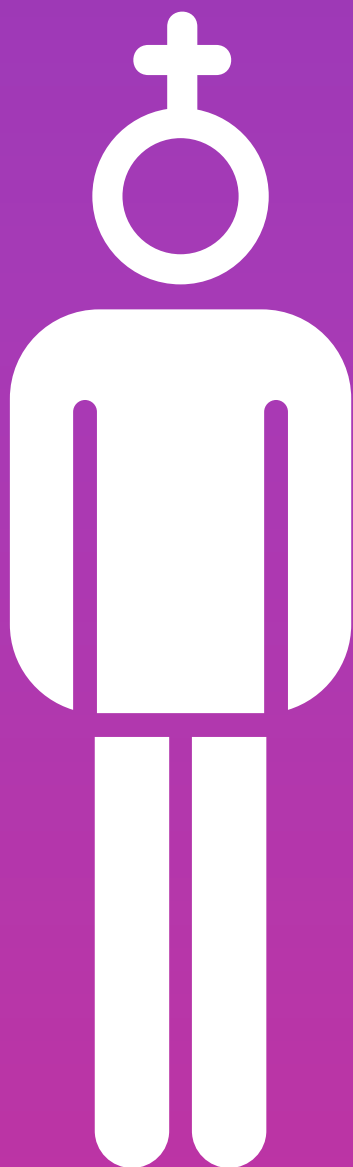
No desprecies ni odies tu cuerpo porque va en una dirección contraria a lo que estás sintiendo. Aunque no lo creas ahora, tu cuerpo te va a dar muchas satisfacciones y tendrás que ir poco a poco aprendiendo a conformarlo a cómo te sientes. Mírate al



espejo, imagínate cómo te gustaría que fuera tu cuerpo y empieza de forma progresiva a vestirlo, peinarlo, adornarlo, etc. acorde a esa imagen que desees.

Cualquier decisión sobre hormonación u operaciones es tuya (no es de tu familia o psicólogos/as, aunque sus opiniones sean significativas para ayudarte a tomar decisiones). Pide en todo momento información sobre los procesos que implican la transexualización.

No dejes de estudiar o de relacionarte con la gente. Habla con el profesorado de tu centro si tus compañeros/as de clase te hacen la vida insostenible. Sólo podrán ser tus amigos/as quienes comprendan lo que te pasa.





Entrevistas

Carlos y Ana (nombres supuestos) son un hombre y una mujer transexual. Son jóvenes y con muchísimo interés han participado en esta guía a través de sus entrevistas.

Les agradecemos su colaboración.

Carlos

24 años

¿Qué es la transexualidad para ti?

Un paso para lograr mi meta que es ser hombre, la transexualidad es un enlace entre lo que soy y lo que quiero ser para mi sexo.

¿Cuándo empiezas a ser consciente de que tu cuerpo no coincide con lo que tú piensas? ¿Cómo es ese proceso de sentir que eres un niño en un cuerpo de niña?

Mira, cuando era pequeña, muy niña, le robaba los calzoncillos a un tío mío que casi tiene la misma edad que yo, iba a mi habitación y me los ponía y me miraba al espejo y actuaba como un chico. Cuando era muy pequeño usaba camisetas y mi madre me decía que no podía andar por la calle así, que tenía que vestirme y actuar de otra forma, que me tenía que quitar esa ropa de niño y ponerme ropa de niña y a mí no me gustaban, pero me ponía ropa de chica porque mi madre me decía que tenía que ponérmela. Pero cuando en mi habitación me vestía de chico, yo era feliz.

¿A que edad?

Con 5 o 6 años yo ya era consciente de que no me gustaba mi cuerpo. Le decía a mi madre que no quería ser una chica, pero ella me decía que no podía decir eso, que estaba mal, que yo era una chica y que tenía que pensar como chica. Desde entonces no volvía a tocar el tema en mi casa.

A partir de entonces tú no hablas de ello, pero sigues sintiendo en secreto que eres un chico no una chica ¿cuándo lo empiezas a hablar de nuevo de lo que te pasaba? Me sentía atraído por las chicas de mi clase y yo no entendía cómo podía ser eso posible. Yo miraba a los chicos de clase y me preguntaba cómo sería ser como ellos, ideseaba ser como ellos! Deseaba tener un pene. No me gustaba mi cuerpo, pero me lo callé porque tuve muchas reprimendas por parte de mi familia con ese tema: “que estaba mal”, “que no podía pensar así”... Y lo dejé de tocar, de hablar y cuando cumplí los 20 años volví a tocar esa parte de mi vida que había dejado ahí, estancada, y empecé con pequeños cambios: a cortarme el pelo, cada vez me lo cortaba más y más, dejé de arreglarme las cejas, de maquillarme, empecé a ponerme ropa cada vez más holgada para que no se me notara el cuerpo y poco a poco fui descubriendo esa parte masculina en mí y empecé a sentirme muy a gusto, muy bien...

Estuve investigando en Internet y le dije a mi madre que había gente que sentía como yo, que eran los transexuales. Fue cuando le dije a mi madre que me quería hacer un cambio de sexo, se lo dije así de pronto y se quedó fría, no entendía lo que le había dicho, no alcanzaba a comprender lo que le decía, se lo repetí varias veces y se lo dije a mi padre... y les insistí muchísimo para ir a una reunión con personas transexuales,

no querían ir pero acudieron conmigo. Yo quería que vieran que era algo normal sentir lo que yo sentía, que había más gente que se sentía como yo y que estaba bien.

Sólo fueron a esa reunión. Fue bueno que estuvieran allí, porque se abrieron más de mente, y comprendieron que no era tan extraño lo que sentía, y sirvió para que me dijeran que hiciera con mi vida lo que quisiera, que era mi cuerpo y mi decisión. A pesar de que adoptaron esta postura no comprendían en un principio lo que me pasaba.

Con el tiempo he hablado con mi madre, y no es que me acepte al cien por cien, pero al menos no protesta y no lo ve como una aberración.

Entre esta postura y la del principio ¿reconoces que hay un proceso de paulatina aceptación por parte de tus padres?

Pues sí porque mis padres no son tan cerrados de mente, son jóvenes (entre 40 y 50 años) y sé que con el tiempo lo aceptarán; lo he notado a medida que el tiempo ha pasado y he realizado más cambios en mi cuerpo y en mi forma de ser. Los cambios los van aceptando, de hecho cuando voy con mis padres a comprar ropa ya no vamos a la zona de mujeres, incluso mi madre me ha regalado ropa masculina. Mi madre acepta que para que me compre ropa vayamos a la zona de chicos, ya no me presiona para que me vista como chica.

Con el tiempo los padres acaban aceptando, no podemos ser tan egoístas de pensar que los padres lo tienen que aceptar sí o sí. Los padres también son personas que tienen miedos, sobre todo a que sus hijos sufran, que es lo que me decía mi madre: “tengo miedo a que la sociedad te rechace”, “que te hagan daño”. Hay que entenderlos, si nosotros podemos estar confusos, ellos pueden que aún más.

Ellos necesitan un tiempo para asimilar y entender; es un proceso lento, yo siempre recomiendo que el proceso de la transexualidad se haga despacio. Con mis padres el principio fue un choque muy fuerte, “mi hija se siente hombre ¿Qué es eso?” Yo creo que mis padres han mirado mucho el tema en Internet y que han hablado entre ellos. Hay que darles un tiempo e ir comentándoles las cosas, “me ha pasado esto”, “siento esto”... yo les he hecho partícipes de todo. Hay que ser parte del proceso de aceptación y entendimiento del tema transexual por parte de tus padres. No solo es decirlo y ya está, hay que darles tiempo. Por ejemplo, no es decirles “mira mañana mismo empiezo a hormonarme” ¡no! Hay que comentarles de antemano que estás pensando en la hormonación, que cómo será, qué efectos tendrá, he hablado de esto con estas personas. Ellos han visto que estoy informado, que todo ha sido un proceso y es importante que ellos vean que se trata de eso, de un proceso, no de cambios radicales. Mi proceso y el de ellos son paralelos, y el mío va un poquito por delante; yo llevo el ritmo, la voz cantante. Despacio y haciéndoles partícipes. Es mejor así que irse un tiempo y volver ya cambiado como es el caso de un familiar que tengo, que se

fue un tiempo y volvió de chica y para la familia fue un shock, impactante. A los padres hay que hacerles partícipes entendiendo que es un proceso similar al tuyo.

¿Cómo es ese proceso desde que eres pequeño y tienes que ocultar lo que sientes hasta que tienes 20 años y te visibilizas?

Totalmente en el armario. Estuve mucho tiempo negándolo y hasta mantuve relaciones sexuales con hombres y no me gustaba. Y de pronto tuve relaciones sexuales con una chica y para mí fue la gloria, me sentía muy bien, a gusto... y eso con los sentimientos que tenía de ser diferente y de que no encajaba en esta sociedad, de que no me veía en ninguna parte o de que no encontraba un hueco para mí. Era muy difícil, estuve solo, ¿Cómo iba yo a comentar lo que me pasaba? ¿Cómo iba a comentar que me sentía atraído por una compañera de clase? Era muy difícil. Lo tuve que padecer solo y en silencio. Y el armario era mi refugio.

Respecto a tus entornos fuera de tu familia ¿Cómo fue presentarte como Carlos?

Al principio empecé por los responsables del centro donde estoy y me dijeron perfecto, no hay ningún problema. Se lo seguí comentando a los subalternos y de ahí se lo empecé a comentar a los compañeros más cercanos, les dije que “tenía una disforia de género, que algo me estaba pasando en la vida y que tenía que tomar unas cuantas decisiones de las que les quería hacer partícipes porque me caían bien, eran mis amigos, y les comuniqué que no me sentía bien con mi cuerpo, que estaba con una guerra interna, que me sentía hombre y estaba buscando la forma de que mi exterior concordara con mi interior”.

Al principio la gente flipa un montón, pero asimilaban lo que les contaba y me decían que si eso era lo que me hacía feliz que adelante. Y así empecé con mis compañeros más cercanos. Hay gente que todavía no lo sabe, pero es gente que a mí no me interesa que lo sepa. Gente con la que si acaso me saludo y que no me afecta en nada lo que piense o deje de pensar. Pero a la gente que me importa se lo he ido comentando y lo han ido aceptando de una forma increíble. Mi novia cuando se lo comenté me dijo “pues ahora tengo novio”. Está bien que te apoye todo el mundo. He encontrado apoyo fuera de mi casa.

Conocer a otras personas transexuales me ha ayudado muchísimo, a darme cuenta de que otras personas han pasado por lo mismo, han tenido los mismos dilemas y aún así han salido airoas. Eso te ayuda en el proceso de pensar que puedo conseguir una imagen externa acorde a lo que siento.

El sentirme apoyado me ha ido relajando. Se lo he dicho a mis primos, fliparon un montón, pero me dijeron que sea lo que quiera ser. Y ya con eso yo estaba en la gloria. Mi abuela, por parte de mi padre, me dijo que ahora tenía otro nieto. Pero

para mi abuela por parte de mi madre sigue siendo muy duro. Porque para ella no caben estas cosas. Es una persona muy religiosa, de 75 años. Me ha dicho que siempre me tratará como mujer. Yo espero que cuando mis cambios físicos sean obvios, me trate como hombre por inercia, y no haya que forzar nada.

¿Ha avanzado la sociedad respecto a la transexualidad en estos años?

Sí, creo que sí, son más tolerantes, flipan un montón, pero se está aceptando bien, más por la gente más joven que toman la transexualidad como algo más natural, como si está en juego tu felicidad que tienes que ir a por ella.

Tú tienes esquizofrenia diagnosticada ¿Cómo ha afectado esto a tu transexualidad?

Pues mucha gente me ha dicho que es por la enfermedad que te sientes hombre, que te sientes partido en dos. Ha sido más duro porque mi enfermedad no tiene nada que ver con mi condición sexual, como yo me sienta, me vea o me perciba, no tiene que ver con mi enfermedad.

Yo controlo mi enfermedad con medicamentos y con terapia y no tiene nada que ver con mis deseos de ser hombre. He demostrado a mi entorno que lo que siento es lo que quiero, y he defendido a capa y espada lo que soy. Demostrando que no son las pastillas, que no es la enfermedad, que soy yo, Carlos.

¿El endocrino con el que tienes cita te ha puesto problemas por tu diagnóstico?

No, lo único que me ha solicitado es un certificado psicológico que garantice que mi enfermedad no tiene nada que ver con mi transexualidad.

¿Te ha costado encontrar una profesional de la salud que te haga un certificado?

La primera psiquiatra a quien se lo comenté me dijo que ella no controlaba ese tema y que prefería no meterse con eso, “yo te trato la esquizofrenia, el resto es cosa tuya”. Con otra psicóloga me dijo que desconocía el tema y que no me podía aconsejar, que me buscara ayuda en otro lado. Y por eso llegué aquí a ALDARTE.

¿Cómo percibes tu futuro?

Optimista. Lo veo bien. Los cambios que estoy haciendo van para bien. Mi aspecto y vida social también. Presiento que todo me irá bien. Voy a empezar a contar los días para operarme y empezar a ser feliz como hombre. Y ahora que tengo pareja...

¿Y la operación?

Espero venirme a Bilbao, empadronarme, entrar en la Unidad de Género de Cruces y que me hagan las operaciones.

ANA

23 años

¿Que es para ti la transexualidad?

Es nacer con un sexo a lo que tú no te sientes; es decir, que no eres, que tu sexo biológico con tu sentimiento o deseo no va acorde con ello. Son dos vidas paralelas.

¿Cuándo empiezas a ser consciente de que te sientes diferente a lo que es tu sexo biológico?

Con 16 o 17 años. Pero si lo pienso más me doy cuenta de que esto es anterior. Que no es una cosa que de la noche a la mañana me lo he encontrado. A los 10-12 años empecé a pensar que este no era tu sitio, que no estaba de acuerdo con ser hombre, que era... bueno al principio no decía que era una mujer, sino que no me sentía hombre, tenía dudas ¿Seré homosexual? No, enseguida lo descarté, empecé a informarme a los 15 años, pero no tenía conciencia de ser transexual. Un día pensé que hasta ahí había llegado y fue cuando vine a ALDARTE.

Viene de antes, y cuando lo piensas recuerdas que a los 4 años, a los 5 ya lo sentías... Indirectamente, no con un razonamiento, porque no tienes uso de razón, pero piensas, por ejemplo, que me resultaba mas fácil relacionarme de pequeño con mujeres, en plan amistad.

¿Te defines como transexual?

No. No me defino como tal porque sé que soy una mujer, le llaman transexualidad, sé que tengo que pasar por ese proceso, pero yo por dentro me siento mujer, es como si abrieras una caja y por dentro apareciera una mujer. No soy un hombre a pesar de mi cuerpo.

Tú eres una mujer...

Sí. Lo único que por el que dirán no lo sacas, no puedes, en parte porque muchas veces tienes dudas, pero que si no lo hablas, no lo sabes a ciencia cierta y cuando lo hablé en ALDARTE ya me di cuenta de lo que era. Piensas más tranquila sobre lo que te pasa.

Yo nunca he tenido depresiones por el tema, porque pienso que la vida hay que vivirla, pero sí que desde muy joven no me ha gustado mi sexo. Nunca me ha gustado tener un cuerpo masculino.

¿Has tenido oportunidades de hablar de lo que sentías?

Oportunidades sí, lo he dejado entrever en casa, con el tema de la lencería que es lo que me gustaba ponerme y lo que quería. Se lo comenté a mi ama, pero lo aparcó.

Fui a una psicóloga y me decía que eso era normal, que era como un fetiche, pero no me explicó si era un caso de transexualidad o que podía ser, no me abordó el tema.

En casa la ropa que llevo es de mujer, porque es lo que soy. Mi aita desde que lo sabe me mira raro y no habla del tema.

O sea, que nadie te decía nada...

Siempre lo he escondido hasta que mi ama lo sacó. A mi ama no le gusta, no lo entiende, pero entre comillas sí lo acepta, porque de hecho hemos tenido discusiones con el nombre que quiero adoptar, que al final ha ganado ella... Y me ha puesto el nombre que llevo ahora, me ha rebautizado. A los padres hay que comprenderles, mi ama me ha dicho: "tú lo sufres, pero yo también". A ella le hace ilusión el nombre que tengo, además es un nombre que no me disgusta. No hay ningún problema.

¿Entiendes que tu ama, que cree que ha tenido un niño, sufra para aceptar que no, que eras una niña?

Sí. De hecho, en el embarazo ella pensaba que era una niña porque no se me veía el sexo que tenía. ¡Iba apuntando maneras! ¡Y bueno, nací niño! Si ella piensa que voy a ser una niña y de repente nazco niño y están durante 22 años creyendo que soy niño y de repente les digo que no, que soy niña, ¡pues es un shock!

En realidad ella es la que se ha creído que soy niño porque yo he sido siempre una mujer y el otro día pensando... en mi casa, mis familiares alguna vez me han dicho que mi gracia de pequeña es que andaba como una niña, corría como una niña, mis gestos...o sea siempre he apuntado maneras de niña.

Pero por lo menos mi ama lo habla, cosa que mi aita no... Ayer mismo dije que el dinero que voy a ganar con el trabajo de verano es para la depilación, para quitarme la barba, el pelo del pecho, que una mujer no lo tiene, y ¡bueno! Se quedó parado, no comentó nada.

Últimamente en casa se vive como más natural, no me llaman en femenino, como Ana, y es que mi ama dice que hasta que no esté en la Unidad de Género de Cruces va a ser imposible que me llame en femenino.

¿Se lo has contado a más gente aparte de tu familia?

Sí, a mi amiga del alma y se lo ha tomado muy bien. Lo ha aceptado y hablamos de mi momento, de lo que siento y de lo que me pasa. Me comenta que lo que le preocupa es decírselo a la gente y yo le digo que se lo diga a quien le dé la gana, ¡eso sí! Le he dicho que me comente a quien se lo dice porque yo me estoy planteando a quien decírselo. Se lo tengo que decir a un amigo y necesito saber

que mi amiga lo cuenta para yo contarle inmediatamente. A mi amigo se lo quiero decir yo. A la gente cercana a mí se lo quiero contar yo, y no es un proceso rápido, cuesta decirlo.

¿Se vive más feliz sabiendo lo que te pasa y habiéndolo dicho, por ejemplo, a tu mejor amiga, padres...?

Feliz ino! No eres feliz al cien por cien porque tu felicidad se culminaría si al resto de la gente le parecieras una mujer, te vieran como una mujer. A mí ahora no me ven como una mujer. ¿Te desahoga? ¡Sí! Pero sufro porque no me ven como realmente soy, y eso que en general intento no sufrir y disfrutar lo máximo posible de la vida.

¿Feliz? Me falta algo todavía para serlo completamente. Es evidente que es mejor la situación que vivo ahora con que la que vivía hace años, es importante que mi familia lo sepa... Es un gran desahogo que te hace ser más tú misma. Y con tu amiga eres más tú misma...y poquito a poquito cuando me vaya transformando, pareciendo más físicamente una mujer, me acercaré a mayores grados de felicidad. Un punto importante es que me traten como mujer, como una más, y en ese momento es una felicidad de la leche.

Sintiéndote como tú te sentías ¿Cómo fue tener una relación de pareja hace tres años?

Es complicadillo ¿vale? Yo en realidad no le dije nada, ella sabía que yo usaba lencería y creo que en un momento si le dejé entrever que me gustaría ser mujer. Mi transexualidad no fue el motivo de la ruptura, puede ser una delegación, hubo muchos temas de desconfianza porque se metió una tercera persona. Pasado un tiempo volvimos a quedar, pero en ese periodo de seis meses en que duró esta relación tuve una explosión interior en el la que yo empecé a abrirme, a asumir mi transexualidad que, llamaba a mi puerta, y la abrí y de repente no cerraba y volvimos a empezar, pero ya no era lo mismo. Por lo que pasó y porque yo quería probar.

No tengo claro si soy lesbiana, heterosexual o bisexual. He estado con mujeres y esta relación yo la basaba en que mentalmente era una mujer, Sofía (nombre supuesto) me gustaba, yo tenía una relación como mujer transexual pero a mí me han educado como hombre y esa relación era normal en mí; igual mi relación con Sofía era una simple amistad y era una confusión. En cualquier caso, tendré tiempo de comprobar cual es mi orientación sexual.

Si alguien en el instituto o en la escuela te hubiese hablado de que existe la transexualidad ¿te hubiera cambiado la vida?

Sí, seguramente. Si este tema estuviera metido en la educación y se explicara, ísería la leche!

¿En qué hubiera cambiado tu proceso?

Que tienes otras vías, que te explican y te comentan lo que te pasa. Y si ya te dicen experiencias de gente que lo vive, ¡ya sería la leche! Podrías ir donde los orientadores y les comentas lo que te está pasando y contactan con quien sea, y entonces te guían y las dudas que tienes a los 10 años igual se aclaran o ¡no! Igual a los 15 años sigues teniendo dudas, pero lo sabes y tienes la confianza de que no pasa nada.

Mira, tuve una profesora de religión que no daba religión y se dedicaba a tratar en clase temas relacionados con la sexualidad, temas de actualidad y ahí empecé a pensar más sobre mi proceso, gracias a esta profesora que contaba experiencias de la gente, cosas que hasta el momento no habíamos dado. De la transexualidad no habló, igual si llegabas a preguntar nos hubiera comentado algo, pero muchas veces te daba miedo a preguntar.

Me hubiera ayudado mucho que se tratara este tema en la escuela o el instituto, porque de hecho desde que lo trato aquí en ALDARTE me siento más desahogada, más tranquila. Se tendría que tratar desde el principio, no en plan de charla y ya está, de forma continua y que se nombrara.

¿Cómo ves tu futuro?

Como mujer. Estudiaré Derecho. Acabaré y seré abogada y me veo hablando de este tema, como abogada, jurídicamente. Mi pasión es la música y me gustaría vivir de ello, ser representante de grupos musicales.

Y me gustaría ir a colegios a hablar de la transexualidad a chavales para que no pasen por lo que yo he pasado.

Me veo como una mujer normal. No creo que me case. Me gustaría tener hijos, me veo siendo madre. Esto implicaría adoptar y todo eso. Me veo como amatu.

Primero soy yo, estudiar y acabar el proceso de parecer físicamente mujer.



3

Ejercicios prácticos

En este apartado encontrarás unos ejercicios didácticos para reflexionar sobre las entrevistas y el relato. Te animamos a realizarlos. Además están planteados para que sea fácil su dinamización en el aula.

1 • Entrevista a Carlos

2 • Entrevista a Ana

3 • Tú entrevistas

4 • Relato de Antón

1 • Entrevista a Carlos

- 1 • ¿Cómo describirías a Carlos?
- 2 • ¿Qué es la transexualidad masculina o ser un hombre transexual?
- 3 • ¿Le regañaban a Carlos de pequeño porque quería vestirse de niño?
¿Qué te parece la actitud de los padres de Carlos cuando éste era pequeño?
- 4 • ¿Qué obstáculo adicional tiene que superar Carlos para que crean que es un hombre transexual?
- 5 • ¿Qué es la Unidad de Género de Cruces?
- 6 • ¿Qué otras preguntas le hubieses planteado a Carlos?

2 • Entrevista a Ana

- 1 • ¿Podrías resumir la historia de ANA?
- 2 • ¿Qué es la transexualidad femenina o ser una mujer transexual?
- 3 • ¿Se siente Ana una persona transexual?
- 4 • Como a Ana ¿te gustaría que se hablara en tu centro educativo de la transexualidad?
- 5 • ¿Qué es un proceso transexualizador?
- 6 • ¿Qué otras preguntas le hubieses planteado a Ana?

3 • Tú entrevistas

Os proponemos el siguiente ejercicio a realizar por dos personas:

De forma simulada entrevistar a una persona transexual. Una persona hace de entrevistadora, prepararse para ello las preguntas (os puede servir de guía las entrevistas a Carlos y Ana) y la otra persona hace de entrevistada simulando ser una persona transexual y metiéndose en el papel de ella (puede ser bien Carlos o bien Ana)

4 • Relato de Antón

Me llamo Antón, tengo 39 años y he decidido por fin tras una larga lucha interior someterme a la reasignación del sexo que realmente me corresponde y no el que biológicamente me ha tocado.

Recuerdo mi infancia como un periodo feliz de mi vida, en el que me sentía un niño, vestía y jugaba como tal y no tenía ningún problema en reconocerme como un niño si me lo preguntaban.

Hasta que empecé a desarrollarme y fui viendo otra realidad muy distinta en la que los demás ya no me percibían como realmente me sentía, y empecé a intentar adaptarme al rol femenino que parecía corresponderme. Mi mayor conflicto comenzó cuando en la adolescencia empecé a sentirme atraído por personas de mi mismo sexo, preguntándome si mi deseo de ser hombre tendría algo que ver con mi inclinación sexual hacia las mujeres (más tarde me daría cuenta de lo equivocado que estaba)

Intenté reconducirme manteniendo relaciones con hombres, pero eran insatisfactorias, sentía que mi cuerpo estaba diseñado para dar placer a un hombre, pero mi mente y mi corazón estaban reservados para una mujer. Llegué a la conclusión de que era lesbiana y comencé a mantener relaciones con mujeres, pensando que por fin había encontrado mi lugar; pero algo seguía fallando, ahora era justo al revés, aún teniendo en mis brazos a una mujer que era lo que deseaba, mis relaciones sexuales hacían aguas.

Ahí me di cuenta de que necesitaba que esa mujer me mirara y me deseara como a un hombre para poder entregarme sinceramente.

Ahora tengo claro que soy un hombre transexual-heterosexual y siento que por fin he tomado las riendas de mi vida. En unos meses comenzaré la hormonación y aunque sé que la transición va a ser dura, no puede ser mucho peor que la tortura psicológica que he sufrido durante todos estos años (tengo la grandísima suerte de contar con el apoyo de familiares y amigos)

Solo me arrepiento de no haber dado este paso antes y haber malgastado mi vida intentando adaptarme inútilmente.

Así que, a todos los chicos y chicas jóvenes, que en estos momentos puedan encontrarse en esta misma situación, les diría que sigan su instinto y se pongan en manos cuanto antes de profesionales que les puedan orientar y asesorar en el proceso.

Nacemos con una anomalía llamada disforia de género y el tiempo no la hace desaparecer por arte de magia, todo lo contrario, cada vez aumenta más nuestra frustración, así que cuanto antes se puedan poner las cosas en su sitio, mucho mejor. Gracias a Dios, hoy por hoy, los padres están más concienciados con este tipo de problemas.

En mi caso si hubieran sabido leer mis señales luminosas, me hubieran ahorrado mucho sufrimiento. Un niño es puro, se muestra tal y como es, sin dobleces ni prejuicios, es la verdad absoluta y ahí es donde hay que empezar a trabajar, en la prevención y tratamiento desde la infancia.

Siento envidia sana por todos los jóvenes que deciden dar el paso tan valientemente, porque tienen una larga vida para disfrutarla sin esta gran losa.

Yo a mis casi 40 años, estoy ilusionado como un adolescente por vez primera en mi vida.

A la sociedad en general le diría que por un instante intentara ponerse en la piel de una persona que se mira al espejo y no reconoce su identidad y tiene que vivir socialmente en un rol que para nada le corresponde, fingiendo que todo está en su sitio.

No se puede hacer idea nadie el sufrimiento y frustración que nos genera esto, hasta el punto de perder el interés por la vida.

Así que les pediría que no cierren puertas o por lo menos que no pongan zancadillas, que bastante nos las pone ya la vida misma. Que tan solo queremos tener una vida normal, con sus alegrías y sus penas, ya que, por supuesto, no somos especiales.

Cuestiones para la reflexión

- ¿Podrías resumir en unas cuantas frases lo que cuenta Antón?
- ¿Puede haber transexuales en tu centro educativo?
- ¿Antón en la adolescencia se siente atraído por mujeres?
- Antón tiene cuerpo de mujer, ¿es entonces lesbiana?
- ¿Qué es la transfobia?
- ¿Sabrías distinguir entre homosexualidad, lesbianismo y transexualidad?
- ¿Sabrías diferenciar el travestismo de la transexualidad?

